



El herbario de Neruda

José Miguel Varas , Escritor

Discurso de presentación de Oda a las flores de Datilla, libro objeto con poemas y anotaciones en un herbario realizado por Pablo Neruda y Matilde Urrutia en Atlántida, Uruguay en 1956.

Neruda habría disfrutado de veras esta maravillosa edición del herbario que compuso con Matilde Urrutia en 1956, en el balneario uruguayo de Atlántida, aunque inicialmente no estaba destinado a la publicidad.

El prólogo y las notas de este libro dan cuenta de la historia del original. Yo sólo puedo agregar algunos particulares en torno a las circunstancias en que fue concebido y ejecutado y a propósito de Alberto Mántaras, el gran amigo de Neruda que fue el depositario del herbario (verso inevitable), durante 37 años, entre 1956, fecha de su creación, y 1993 año en que lo dejó en manos de Ramiro Insunza para que se encargara de publicarlo... "aunque fuera en el siglo XXI", como ha ocurrido.

A partir de 1985, cuando ya regresaban a Chile muchos chilenos exiliados, hice variados e infructuosos esfuerzos por volver yo también. Desde Moscú, a unos 15 mil kilómetros de distancia de Santiago hice gestiones por teléfono, por telégrafo y por carta postal con familiares, abogados y amigos, para que la dictadura autorizara mi retorno. Como era previsible, no dieron resultado. Comencé entonces a viajar, siempre que pude, a los países vecinos de Chile. Era una manera de aproximarse a la Patria, de sentir su aroma (aunque en los tiempos de Pinochet éste no fuera el más grato). Estuve en Buenos Aires en varias ocasiones y una vez en Mendoza. Fue lo más cerca que pude llegar en aquel tiempo. Tres veces fui a Uruguay, donde vivía una de mis hijas y donde pasaban la etapa final de su exilio Aída Figueroa y Sergio Insunza.

Gracias a Aída y Sergio conocí, hacia 1986, al arquitecto uruguayo Alberto Mántaras Rogé, a quien se debe, como se dijo, la preservación de este precioso herbario y en última instancia la edición que hemos venido a presentar o, más bien, a celebrar esta noche. Conversé con él muchas veces y pude rescatar así un notable caudal de recuerdos sobre Neruda, de quien Alberto fue amigo muy cercano, confidente, asesor arquitectónico y chofer, durante los últimos 21 años de la vida del poeta, entre 1952 y 1973. Sobre la base de sus relatos verbales escribí y publiqué una extensa crónica-entrevista, que registra interesantes episodios de la vida de Neruda, tanto en Chile como en Uruguay y otros puntos geográficos. Titulé dicha crónica "Aquellos anchos días", reproduciendo un verso de Neruda, nostálgico y algo melancólico, de su poema Oda al viaje venturoso, contenido en el libro "Las manos del día":

No volverán aquellos anchos días

que sostuvieron, al pasar, la dicha.

Leo ahora la parte inicial de aquella crónica, donde la voz narrativa es la de Alberto Mántaras.

"No hay muelle en Cannes. Los barcos anclan en la bahía y los pasajeros deben trasladarse hasta ellos en grandes lanchones a motor.

En la ancha explanada frente al mar, cegados bajo el sol mediterráneo del verano europeo de 1952, los viajeros esperaban en grupos dispersos, ordenados por familias, nacionalidades o lenguajes. Predominaban los latinoamericanos, riendo fuerte y hablando en voz alta de cualquier pavada.

En silencio fantasmal pasó una mujer. Le llamó la atención a Alberto, que esperaba junto a Olga –entonces su esposa– el momento de embarcar. Era una mujer casi de blanco, con un vestido anacrónicamente largo (nadie pensaba entonces en faldas "sexy"), con combillo, hombros y pecho también blan-

El herbario de Neruda [artículo] José Miguel Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Varas, José Miguel, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El herbario de Neruda [artículo] José Miguel Varas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile